

ESTRUCTURA DE COSTES

En nuestro proyecto, la estructura de costes representa todo el dinero que necesitamos invertir para que la app funcione correctamente, crezca y se mantenga en el tiempo. Para nosotros es fundamental tener claro desde el principio en qué se nos va a ir el presupuesto, porque eso nos permite planificar mejor, fijar precios realistas y evitar sorpresas económicas. El mayor peso de nuestros costes se centra en el desarrollo tecnológico. Necesitamos invertir en programadores, diseño de la aplicación, mantenimiento continuo, licencias de software y servidores donde se almacenen los datos y funcione la inteligencia artificial. Estos costes no son puntuales: aunque lancemos la app, debemos seguir actualizándola, corrigiendo errores y añadiendo mejoras de forma constante, por lo que hablamos de un gasto continuo a lo largo del año.

Otro bloque importante está relacionado con el equipo profesional del ámbito deportivo y de salud. Contamos con entrenadores, fisioterapeutas y especialistas que diseñan rutinas, revisan ejercicios, crean contenidos educativos y supervisan que los planes sean seguros. Su trabajo es esencial para diferenciarnos de apps genéricas, y por eso supone una parte relevante del presupuesto. A esto se suman los costes de grabación y producción de vídeos, edición, creación de material gráfico y todo el contenido visual que utilizamos dentro de la aplicación.

También debemos considerar los gastos de marketing y comunicación, ya que sin invertir en darnos a conocer sería muy difícil llegar a nuestros clientes. Aquí incluimos campañas de publicidad digital, colaboraciones con influencers, gestión de redes sociales, diseño de piezas promocionales y, en algunos casos, eventos o acciones especiales. Para nosotros no es un gasto “extra”, sino una inversión estratégica para crecer y aumentar nuestra comunidad.

Además, asumimos costes administrativos y de gestión. Esto incluye contabilidad, asesoría legal, registro de marca, posibles tasas, herramientas de organización y plataformas que utilizamos para trabajar internamente. Aunque no se vean directamente en la app, son imprescindibles para que la empresa funcione correctamente y cumpla

con la normativa. Dentro de esta parte también contemplamos el coste derivado de la forma jurídica que elegimos, como el pago de impuestos y obligaciones periódicas.

No podemos olvidar los costes de soporte y atención al cliente. Queremos ofrecer ayuda rápida cuando surjan dudas o problemas, y eso implica tener personas y sistemas preparados para responder, además de plataformas de tickets, chat o correo. Finalmente, contemplamos un margen destinado a imprevistos y a innovación, porque sabemos que el mercado cambia y necesitaremos recursos para introducir nuevas funciones o adaptarnos a nuevas tecnologías.

En resumen, nuestra estructura de costes se apoya principalmente en desarrollo tecnológico, equipo profesional, generación de contenidos, marketing, administración y soporte. Tenerlos claros nos permite trabajar de forma ordenada, planificar el crecimiento y asegurar que el proyecto sea sostenible a medio y largo plazo.